

## INVOCACIÓN AL SEÑOR SANTIAGO (17 DE JULIO, 2014)

Un año más, los Amigos del Monasterio de Buenafuente del Sistol, de la Provincia de Guadalajara, llegamos a tu casa, para hacer nuestra ofrenda y dejarnos mirar por tus ojos grandes, después de haber recorrido cien kilómetros por el Camino del Norte, en tierras asturianas.

Llevamos el nombre de un lugar consagrado a la oración y a la hospitalidad, razón por la que a lo largo de los diversos caminos que confluyen en Compostela, que hemos recorrido en años anteriores, nos detenemos a orar con las comunidades contemplativas. En esta ocasión lo hemos hecho en las Clarisas de Villaviciosa, y en el Monasterio de San Pelayo de Oviedo.

Y hoy deseamos orar por quienes se dedican de por vida a hacerlo por todos, para que sigan siendo presencia testimonial de amor gratuito a Dios y llamada trascendente a los peregrinos.

Tú fuiste, señor Santiago, el primer discípulo de Jesús que fue martirizado. Ante ti queremos recordar a tantas comunidades de cristianos que sufren persecución por causa de su fe. Nos llegan noticias estremecedoras, que dan cuenta de la brutalidad con la que son tratados los cristianos en Nigeria, en Siria, en Irak...; hasta han llegado a crucificarlos. Concédeles fuerza para que no decaigan en su fe.

Señor Santiago, que la sangre de los mártires sea un despertar de la fe entre nosotros, a veces adormecidos e insensibles, por acostumbrados, en nuestras prácticas religiosas. Que el valor de los que sufren sea reactivo para quienes nos hemos acomodado en el seguimiento del Evangelio.

En el privilegio de poder invocarte públicamente, no podemos dejar de recordar, a tantos peregrinos que llevan las preguntas más existenciales en su corazón, y heridas en el alma. Te pedimos por los que hoy estamos ante tu sepulcro, que sintamos en el abrazo a tu imagen el gozo del perdón y de la misericordia.

Somos conscientes de que prologamos la historia de la peregrinación, realizada por tantos, y en condiciones mucho más penosas. ¡Cómo no recordar este año a San Francisco de Asís, en el octavo centenario de su peregrinación!

Al vernos como familia ante ti, te presentamos el dolor y el sufrimiento de tantas familias a las que acosa el paro, y sobre todo el dolor de la ruptura. Fortalece nuestros hogares, especialmente a los niños, a los jóvenes y a los ancianos, de los que dice el Papa Francisco que no sean descartados.

Somos deudores de la hospitalidad de esta Iglesia Apostólica, a la que nos unen lazos de amistad. Te pedimos por su Pastor Julián, y por su obispo auxiliar Jesús. Lo hacemos también por nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Bendícelos con copiosas vocaciones a la vida consagrada y al ministerio sacerdotal.

Apóstol del Señor, implora de tu Maestro Jesucristo una bendición copiosa sobre todos nosotros y sobre nuestras familias y amigos. Amén